

Desigualdad social y alcance de la pobreza en el caso de Tarragona

Social inequality and extent of poverty in the case of Tarragona

Ángel Belzunegui e Ignasi Brunet*

Resumen

En este artículo se presentan los datos sobre desigualdad social y pobreza en Tarragona (Cataluña) resultado de la elaboración de la Encuesta de Condiciones de Vida de la Población de Tarragona, una encuesta adaptada de la Encuesta de Condiciones de vida que realiza anualmente el Instituto Nacional de Estadística. Al inicio se ofrecen algunos datos sociodemográficos de la ciudad para, posteriormente, analizar los datos primarios al nivel de distribución espacial y teniendo en cuenta las variables sexo y estado civil. Los resultados ofrecen, espacialmente, una cartografía de la pobreza muy definida y localizada en el territorio y, socialmente, localizada en mujeres de edad avanzada y viudas o pensionistas, además de mostrar otros colectivos emergentes en cuanto a la pobreza se refiere.

Palabras claves: desigualdad social - pobreza - estructura social - condiciones de vida - pobreza espacial

Abstract

This article presents data on social inequality and poverty in Tarragona (Catalonia) resulting from the Survey on Living Conditions of the Population of Tarragona, which was adapted from the Survey of Living Conditions carried out every year by the National Institute of Statistics. First, some sociodemographic data about the city are provided and then the primary data about spatial distribution are analyzed, taking into account the sex and marital status variables. Spatially, the results give a well-defined cartography of poverty in the region, which socially highlights elderly women and widows or pensioners as well as other emerging groups.

Key Words: social inequality - poverty - social structure - living conditions - spatial poverty

* Profesores de Sociología de la Universidad Rovira i Virgili. Ignasi Brunet dirige el grupo de investigación Análisis Social y Organizativo de la misma universidad:

<http://www.analisisocial.org/>



Introducción

Al sur de Cataluña, la ciudad de Tarragona es el centro urbano más destacado de la provincia del mismo nombre, en cuanto al peso demográfico que representa y a la actividad económica. La ciudad ha experimentado en las últimas décadas importantes transformaciones sociales y económicas, concretadas en un crecimiento poblacional por encima de la media de toda Cataluña y en un también crecimiento económico como resultado de la combinación y el equilibrio entre el sector servicios y el fuerte sector industrial apoyado en el mayor complejo petroquímico del sur de Europa. La ciudad de Tarragona juega un papel central en los procesos de desarrollo económico y social de la provincia. El crecimiento demográfico en la ciudad, a su vez, es fruto de la combinación del incremento de la tasa de fecundidad de su población, del fenómeno de la movilidad residencial interna (entre las comarcas de Cataluña y del resto de España) y de la inmigración externa (los procedentes del extranjero, comunitarios y extracomunitarios).

Sin embargo, el crecimiento poblacional y económico ofrece una visión de la ciudad basada en indicadores agregados, de tipo macroeconómico y macrosocial, que no dejan ver otras dinámicas sociales conectadas con lo económico como, por ejemplo, el alcance de la pobreza y de las situaciones de privación y con lo social, como son las dinámicas que tienen que ver con el concepto amplio de desigualdad social¹ y de exclusión social². En este artículo presentamos algunos de los indicadores que hemos utilizado para abordar el análisis de una de estas dos dimensiones, la pobreza monetaria, es decir la pobreza derivada de los ingresos obtenidos por el hogar. Aquí tomamos como sinónimo de desigualdad social el concepto cuantificable de pobreza, aunque somos conscientes de que aquél abarca una realidad mucho mayor y de mayor complejidad también. Sin embargo, el propósito de los datos que presentamos es el de mostrar la radiografía espacial de la pobreza como resultado de dinámicas sociales internas y estructurales, que afectan a la sociedad y que muestran espacios donde se manifiestan otras desigualdades como, por ejemplo, las que tiene que ver con la privación³ y/o el consumo. No es que sean menos impor-

tantes estos conceptos que conforman más ampliamente la desigualdad social, sino que su tratamiento requeriría otro texto con mayor profundidad que la que podemos dedicarle ahora aquí.

Los datos que aquí exponemos proceden de la Encuesta de Condiciones de Vida de la Población de Tarragona (de aquí en adelante, ECVPT), encuesta diseñada por un equipo de investigación de sociólogos con el objetivo general de realizar la radiografía de la realidad social de la ciudad. Esta radiografía incluyó dimensiones analíticas como la composición de los hogares, la distribución de la pobreza, la aparición de nuevas formas de desigualdades sociales, la ocupación espacial del territorio por los diversos tipos de familias, la situación de la población respecto de la salud, la participación social y política, entre otros.

L'ECVPT es una adaptación de la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística⁴ (que se realiza anualmente) con representatividad de los datos a nivel de la ciudad y los barrios que la forman. Este proyecto fue financiado por las instituciones del municipio y provinciales y lo llevó a cabo el grupo de investigación Análisis Social y Organizativo de la Universidad Rovira i Virgili, durante el período septiembre 2007 a septiembre del 2008. Metodológicamente hablando, se trata de una encuesta de corte clásico, basada en el cuestionario como instrumento de recogida de información y realizada cara a cara en el domicilio de las unidades muestrales seleccionadas, que en nuestro caso fueron hogares. El valor fundamental que tiene la ECVPT para la ciudad es su alcance estadístico a nivel de zona o barrio, pudiendo realizar una radiografía exhaustiva de las unidades muestrales (en nuestro caso hogares) pero también de las personas sobre las que se recogió información dentro de los hogares.

El número total de hogares encuestados en la ECVPT fue de 931, de un total de 41.116 de hogares de la ciudad, una vez desestimados los hogares para los que la información obtenida no fue satisfactoria, con el objetivo de asegurar la validez y confiabilidad de las respuestas. El margen de error para datos globales fue del 3,2% para un nivel de confianza del 95%. El margen de error para las distintas zonas de la ciudad osciló entre un 5,4% y un 3%. Para la zonificación del lugar de residencia se tuvo en cuenta la división de Distrito, en primer lugar, y después la sección censal. Posteriormente, y para el análisis de los datos obtenidos, se recodificaron estas dos variables en una nueva variable cuyo resultado fue una distribución espacial no exactamente igual a los barrios administrativos de la ciudad, bajo un criterio de homogeneidad ante las variables que utilizamos como variables de segmentación. Esta nueva zonificación se realizó para asegurar la exis-

ns", en *Économie et Statistique*, nº 421, 2009, pp. 3-27.

⁴ La ECV se realiza también en los países de la UE, ya que el objetivo de la ECV es la producción sistemática de estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida. Los datos que ofrece la ECV son comparables con el resto de las encuestas que se realizan en los países de la UE.

¹ Una discusión más amplia puede verse en Gordon, D., "The concept and measurement of poverty", en Panzatis, C., Gordon, D. y Levitas, R. *Poverty and Social Exclusion in Britain: The Millennium Survey*, Bristol, The Policy Press, 2006.

² Se puede consultar: Byrne, D., *Social exclusion*, Londres, Open University Press, 2005. Para una ordenación de las dimensiones del concepto de exclusión social, Gil Villa, F., *La exclusión social*, Barcelona, Ariel Social, 2002. Para abordar la dialéctica entre exclusión social e integración, se puede ver Gallie, D. y Paugam, S., *Social precarity and social integration*, Estrasburgo, Office for Official Publications of the European Communities, 2003.

³ Sobre el concepto de privación puede consultarse el artículo de Accardo, J. y De Sanit Pol, T., "Qu'est-ce qu'être pauvre aujourd'hui en Europe? L'analyse des consensus sur les privatio-



tencia de un número suficiente de unidades muestrales (hogares) que garantizaran la representatividad muestral y la inferencia posterior.

En el diseño de la muestra se tuvo en cuenta la distribución del nivel de estudios de las personas que en el Padrón Municipal continuo figuran como “persona principal del hogar”, su categoría profesional y el lugar residencial donde se ubica el hogar. El nivel de estudios se recodificó en dos categorías resultando una variable dicotómica: “tiene estudios universitarios”, “no tiene estudios universitarios”. De igual forma, la categoría profesional que presentaba un elevado número de categorías, se redujo a dos: “clase profesional” y “clase trabajadora”. La muestra ha sido diseñada siguiendo el criterio de proporcionalidad, teniendo en cuenta las dos variables de estratificación, el nivel de estudios y la categoría profesional, ambas haciendo referencia, como ya hemos dicho, a la persona que aparece en el Padrón Municipal como persona principal del hogar además de considerar también la distribución espacial del lugar de residencia (el barrio y la sección censal). Se ha optado por un proceso reiterativo de afijación óptima intra (dentro de cada categoría de cada una de las variables) e inter (entre las categorías de las variables). Finalmente el número de entrevistas a realizar en cada sección viene determinado por la media de cada uno de los valores que, para cada sección, nos devuelve la afijación óptima empleada.

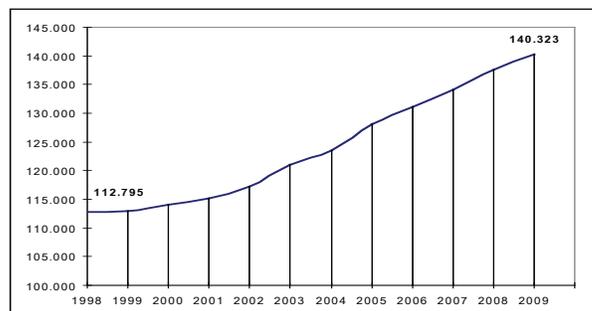
En este artículo mostramos, en primer lugar, algunos datos relevantes sobre la evolución de la población de la ciudad de Tarragona, con el objeto de contextualizar el análisis sobre el alcance de la pobreza en la propia ciudad. En segundo lugar, abordamos la situación de la distribución de la pobreza en la ciudad, atendiendo a la zonificación de la misma, como resultado del análisis efectuado sobre la ECVPT. En tercer lugar presentamos más detenidamente el análisis de la pobreza según sexo y estado civil. Finalmente, recogemos algunas conclusiones en forma de resumen de los espacios sociales de la pobreza detectados en dicha encuesta.

La evolución de la población de Tarragona

La ciudad de Tarragona es la capital del denominado Campo de Tarragona, territorio que cuenta en la actualidad con 612.441 habitantes repartidos en las comarcas del Tarragonés, Baix Camp, Alt Camp, Baix Penedès, Priorat y Conca de Barberà. La población del Campo representa el 76,2% de la población de la provincia y un 8,2% de la población catalana. La densidad de población de la capital es de 2.152,2 habitantes por km² y cuenta con 140.323 habitantes; este volumen poblacional representa el 23% de la población del Campo⁵, 69.512 hombres y 70.811 mujeres, reparto que muestra una relación de feminidad de 1,02 mujeres por cada hombre. La estructura de la población por sexos es bastante equilibrada, con un mayor

número de efectivos de hombres hasta el grupo de edades 35-39 años, grupo de edades a partir del cual se invierte la relación de masculinidad a favor de las mujeres. Las diferencias entre hombres y mujeres van acrecentándose a medida que aumenta la edad, siendo en los grupos de edad más longevos donde mayor son las diferencias a favor de las mujeres como resultado de una mayor esperanza de vida de éstas⁶.

Gráfico 1
Evolución de la población de Tarragona, 1998-2009



Fuente: elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes, Idescat.

En el período que va desde 1998 al 2009 la población de Tarragona ha aumentado en 27.528 personas; esta cifra indica que en la ciudad, el año 2009 había un 24,4% más

⁶ Para un mayor conocimiento de los procesos demográficos que tienen que ver con la longevidad de la población española, se puede consultar: Gispert, R., Ruiz-Ramos, M., Arán Barés, M., Viciano, F. y Clot-Razquin, G., “Diferencias en la esperanza de vida libre de discapacidad por sexo y Comunidades Autónomas en España”, en *Revista Española de Salud Pública*, nº 2, marzo-abril 2007, pp. 155-165. Guijarro Garvi, M. y Peláez Herreros, O., “Proyección a largo plazo de la esperanza de vida en España”, en *Revista Estadística Española*, Vol. 51, nº 170, 2009, pp. 193-220. Aguinaga Roustán, M. J., “Nuevos modelos de crecimiento demográfico: natalidad, familia, esperanza de vida y migraciones”, en *Temas para el debate*, nº 121, diciembre de 2004, pp. 83-85. Para un análisis más en profundidad del alcance del cambio demográfico y social en relación con el fenómeno migratorio, se puede consultar: Arango, J., “Inmigración, cambio demográfico y cambio social”, en *Información Comercial Española: Revista de Economía*, nº 815, 2004, pp. 31-44. Fernández Cordon, J. A., “Demografía e inmigración”, en *Economistas*, nº 99, pp. 16-27. Izquierdo, A. y López de Lera, D., “El rastro demográfico de la inmigración en España”, en *Papeles de Economía*, nº 98, pp. 68-93. Dos textos que abordan el tema a nivel europeo son el de Coleman, D. A., “International migration: Demographic and Socioeconomic Consequences in the United Kingdom and Europe”, en *Internacional Migration Review*, nº 29 (1), pp. 155-206, y el texto de Niessen, J. y Schibel, Y., *Demographic Changes and the Consequences to Europe's Future. Is Immigration an Option?*, Bruselas, Migration Policy Group. Para el caso específico de Tarragona, es útil la consulta de la tesis doctoral de Roberto del Amo Benito, titulada “Transformaciones económicas y cambios sociodemográficos en el espacio de conurbación Tarragona-Reus (1960-1996)”, disponible en <http://www.tdx.cat/TDX-0421105-134153>

⁵ Todas las cifras, si no indica lo contrario, corresponden al 2009 y proceden del Instituto de Estadística de Cataluña, Idescat: www.idescat.cat



de población que en la fecha inicial de referencia. Comparativamente con otras unidades territoriales como la comarca del Tarragonés y el conjunto de Cataluña, Tarragona ha crecido ligeramente por encima de la Comunidad autónoma en este período considerado y por debajo de la comarca del Tarragonés, que con un crecimiento poblacional del 43,8% lidera los crecimientos poblacionales de las comarcas catalanas.

Tabla 1
Crecimiento de la población. Ámbitos territoriales. 1998 y 2009

	1998	2009	Crecimiento porcentual
Ámbito metropolitano	4.263.849	4.992.193	17,08
Comarcas de Girona	532.107	732.918	37,74
Campo de Tarragona	425.023	612.441	44,10
Tierras del Ebro	155.222	190.860	22,96
Ámbito de Poniente	295.407	360.510	22,04
Comarcas centrales	414.466	509.670	22,97
Alto Pirineo y Aran	61.536	76.828	24,85

Fuente: elaboración propia a partir de Padrón Municipal de Habitantes, Idescat.

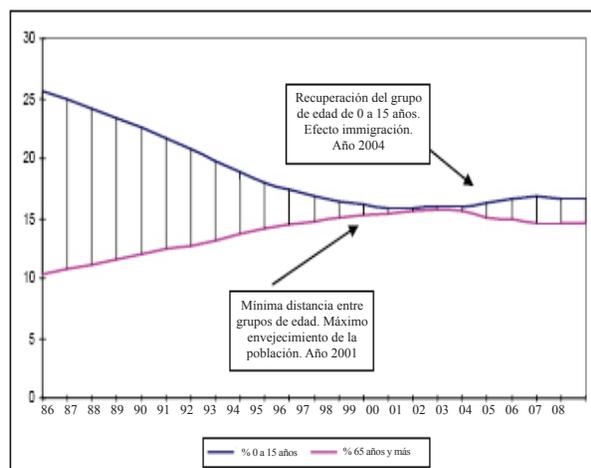
Como se ve en la tabla 1, atendiendo a las divisiones del Ámbito del Plan Territorial con el que trabaja el Instituto de Estadística de Cataluña, el Camp de Tarragona es el ámbito con mayor crecimiento poblacional, con un 44,1% más de población en la actualidad que en 1998 seguido de las Comarcas de Girona (37,74%). Este crecimiento de la población se debe principalmente a la inmigración interna y externa, es decir, a la llegada de población de otros lugares de Cataluña y de España y a la llegada de extranjeros. La combinación de crecimiento económico experimentado en la última década hasta 2007, la proximidad a la gran conurbación de Barcelona y el desarrollo urbanístico está en la base de estos crecimientos poblacionales.

La estructura por grandes grupos de edades de la población de Tarragona presenta una evolución con la tendencia a igualar el peso porcentual de los menores de 16 años y los mayores de 65, es decir los grupos que forman parte de lo que estadísticamente se considera población dependiente. El crecimiento del peso porcentual del grupo de edades comprendido entre 65 y más años y la disminución paulatina del peso relativo del grupo de edades entre 0 a 15 años, indica el proceso de envejecimiento de la población que ha experimentado la población de Tarragona en consonancia a los procesos similares ocurridos en las sociedades desarrolladas. En el año 1986, la diferencia porcentual entre el grupo de los más jóvenes (0 a 15 años) y los mayores (65 años y más) era de 15,24 puntos porcentuales a favor de la población más joven, distancia que se redujo a 2 puntos porcentuales en 2008. En el gráfico 2 se puede observar que a partir del año 2004 hay una ligera recuperación del peso relativo de las edades más jóvenes (0 a 15 años) respecto del grupo de población mayor, hecho que se explica por el impacto que ha tenido la inmigración en la estructura de población de la ciudad.

Si observamos un indicador como el índice de recam-

bio⁷, vemos que presenta también una evolución ascendente en consonancia con el envejecimiento de la población: en 1986, 100 jóvenes de entre 15 a 19 años podían realizar la sustitución de 56 adultos de entre 60 a 64 años, mientras que en 2005 casi se equipara esta relación. Es decir, a finales de la década de los ochenta había más población potencialmente activa al inicio de la estructura de edades correspondientes que al final, mientras que en la actualidad, la población activa se ha ido envejeciendo considerablemente.

Gráfico 2
Evolución de los grupos de edad de la población de Tarragona, 1986-2008 (porcentajes)



Fuente: elaboración propia a partir de Padrón Municipal de Habitantes, Idescat.

El envejecimiento de la población ha tenido efectos sobre otros aspectos sociales, económicos, de planeamiento de servicios públicos y asistenciales⁸. Además, el envejecimiento de la población se asocia también a otras variables como la renta disponible del hogar, a los ingresos individuales y a variables que conforman las dimensiones de privación material y, más ampliamente, la desigualdad social. Como ya es sabido, una parte de la población de personas mayores presenta mayor riesgo de padecer situaciones de vulnerabilidad social e incluso de pobreza económica. De forma genérica, la relación entre renta

⁷ El Índice de recambio de la población en edades activas se calcula como el cociente entre el número de personas de 60 a 64 años y el número de personas de 15 a 19 años.

⁸ Se puede ver: González, M. J. y San Miguel del Hoyo, B., "El envejecimiento de la población española y sus consecuencias sociales", en *Alternativas: Cuadernos de Trabajo Social*, nº 9, 2001, pp. 19-45. Jiménez Blasco, B. C., "Desigualdades territoriales en relación con el envejecimiento de la población española", en *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, nº 52, 2008, pp. 91-110. Loriaux, M., Remy, D. y Vilquin, E. (dirs.), *Populations âgées et révolution grise. Les hommes et les sociétés face à leurs vieillissements*, Bruselas, Ciaco. Otero, A., Zunzunegui, M. V. et al., "Volumen y tendencias de la dependencia asociada al envejecimiento de la población española", en *Revista Española de Salud Pública*, nº 78 (2), pp. 201-213.



disponible y edad, dibuja una curva en forma de “U”, en la que a partir de un cierto grupo de edad y a medida que aumenta la edad, aumenta la probabilidad de padecer situación de pobreza monetaria. Esta relación es matizada, lógicamente, por otro tipo de relaciones que la subyacen como son las que asocian el tipo de ocupación de los miembros del hogar, las rentas directas disponibles, la capacidad de ahorro y el disfrute de otras rentas que no se derivan de la ocupación.

Un fenómeno a destacar en la evolución demográfica de Tarragona ha sido, como en otros lugares de la geografía catalana, la presencia del flujo inmigratorio que se concreta, a efectos de registro estadístico, en el número de residentes extranjeros. Pues bien, la población extranjera en Tarragona representa, en términos porcentuales sobre el total de la población, un 14,85%. De los 18.585 extranjeros empadronados en la ciudad -según datos de diciembre de 2007-, un 45,8% eran mujeres. La población extranjera se acumula en las franjas de edades entre los 15 y 64 años. También hay una ligera sobrerrepresentación en las edades correspondientes a los 0 y 14 años, teniendo en cuenta que para la población total de Tarragona la cifra en este grupo de edades es de 16,6% y para la población extranjera es de 18,6%. La diferencia más acusada está en los mayores de 65 años, que para la población extranjera representan un 2% frente a un 14,6% para la población total.

La procedencia de la población empadronada en Tarragona se distribuye de la siguiente manera:

Tabla 2
Población empadronada según lugar de nacimiento. Porcentajes

Año	Nacidos en Cataluña	Nacidos en el resto del Estado	Nacidos en el extranjero	Total
2007	58,5%	26,7%	14,8%	100%
2006	59,5%	27,8%	12,7%	100%
2005	60,4%	28,9%	10,8%	100%
2004	61,7%	30,1%	8,1%	100%
2003	62,7%	30,9%	6,4%	100%
2002	63,5%	31,9%	4,5%	100%
2001	64,1%	32,7%	3,2%	100%
2000	64,2%	33,2%	2,6%	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del Idescat

La distribución porcentual de los residentes empadronados en la ciudad muestra, en la serie temporal, un importante crecimiento del peso de los residentes extranjeros, lo que pone de manifiesto el impacto del movimiento inmigratorio producido durante la última década en nuestro territorio.

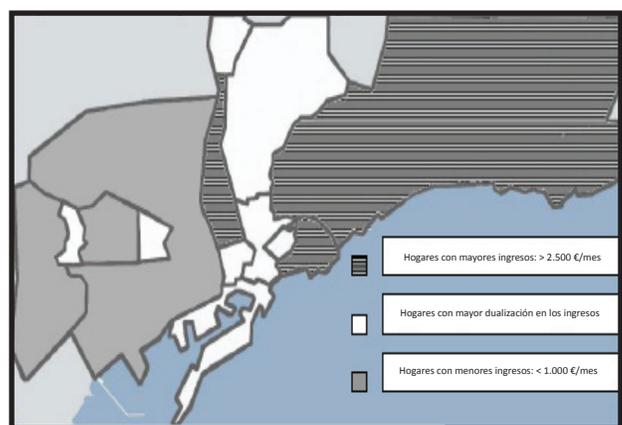
Del total de extranjeros empadronados en Tarragona, el 29,5% proceden de Europa y uno de cada cuatro extranjeros es comunitario. El 34% de extranjeros son africanos,

mayoritariamente, de nacionalidad marroquí. El 31,2% provienen de países del continente americano, y entre ellos predomina la nacionalidad colombiana seguida de la argentina y la ecuatoriana. Los asiáticos representan, finalmente, el 5,3% de la población extranjera. Aunque queda por hacer en la ciudad un estudio detallado de la distribución espacial y residencial de la población extranjera, la ECVPT detectó un proceso de zonificación de las personas inmigradas que coincide con la división socio-espacial histórica de la ciudad entre barrios de levante, los más acomodados, y los barrios de poniente tradicionalmente de clases populares y trabajadoras. Pues bien, una buena parte de la población inmigrada se ha instalado en los barrios obreros del cinturón industrial de la ciudad. La oferta más amplia de alquiler, las viviendas económicamente más asequibles y el abandono del barrio de parejas de clase trabajadora con trabajos estables, sobre todo cuando tienen su primer hijo, han producido una cierta sustitución de población autóctona por población alóctona.

Desigualdad social y alcance de la pobreza en la ciudad

Tarragona, como ya hemos dicho anteriormente, muestra una clara división espacial entre los barrios de levante, situados al este de la ciudad, los barrios centrales y los barrios de poniente, situados al oeste de la ciudad. Como prueba de ello, podemos ver cómo se distribuye un indicador como la media de ingresos de los hogares en el mapa:

Mapa 1
Promedio de ingresos de los hogares según zonas y/o barrios. ECVPT



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del ECVPT 2007

En trama rallada encontramos los barrios de Levante y la ampliación o expansión del centro-norte de Tarragona, las zonas de mayor poder adquisitivo de la ciudad, cuya media supera los 2.500 euros en los hogares. Es la zona donde mayor número de personas de referencia del hogar tienen estudios superiores, donde mayor número de profesionales hay y donde mayores niveles de instrucción se detectan. El color gris muestra los barrios con rentas más



bajas, los barrios de Poniente, que se sitúan a la izquierda del mapa, con ingresos medios por hogar inferiores a los 1.000 euros. Son las zonas donde se encuentra mayor número de trabajadores no cualificados, menores niveles de instrucción y mayor porcentaje de trabajo por cuenta ajena. Es, además, la zona donde se concentra el mayor volumen de inmigración. Por último, en color blanco están los barrios de nueva expansión así como las zonas del centro de la ciudad y el viejo barrio marítimo, donde se observa una mayor heterogeneidad en relación a los ingresos; de hecho, son las zonas donde mayor dualización de ingresos se observa en los hogares. En estas zonas “intermedias” conviven realidades dispares por lo que se refiere a la privación y a las condiciones materiales de vida de las personas. La distribución en cuanto a los ingresos medios de los hogares, se reproduce, con mayor o menor exactitud, en otros indicadores como, por ejemplo, los niveles de instrucción, los índices de privación, la opinión sobre el deterioro del barrio donde se vive, el uso del catalán, la identificación nacional, etc.⁹ Las clases sociales se encuentran muy bien delimitadas espacialmente en la ciudad. Todos los barrios y las zonas que incluyen estos barrios están sometidos a transformaciones que tienen que ver fundamentalmente con procesos como la inmigración¹⁰, la expansión urbanística y la remodelación de la ciudad que impulsa la administración municipal. La geografía de las categorías sociales da cuenta tanto de la separación de los hogares según los estatus sociales que ostentan como de la agrupación de las mismas.

Antes de entrar a detallar las diferentes magnitudes e indicadores de la pobreza en la ciudad, es necesario indicar que para el cálculo de la incidencia de la pobreza hemos escogido la definición de pobreza relativa que propone la oficina de estadística europea, Eurostat, y que actualmente es la más utilizada en los estudios sobre pobreza a nivel europeo¹¹. Esta definición clasifica la población en

⁹ Análisis detallados de la relación entre exclusión social, pobreza, privación social y espacio, los encontramos en: Madanipour, A., “Social exclusion and space”, en A. Madanipour *et al* (eds.), *Social Exclusion in European Cities*, Londres, Jessica Kingsley, 1998, pp. 177-188. Wacquant, L., *Urban outcasts: toward a sociology of advanced marginality*, Cambridge, Polity Press, 2004. Wacquant, L., “Las dos caras de un gueto. La construcción de un concepto sociológico”, en *Revista Renglones*, n° 56, enero-abril 2004, pp. 72-80.

¹⁰ Se puede ver Bayona Carrasco, J. y Gil Alonso, F., “El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. el caso de Barcelona (1998-2007)”, en *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, Vol. XII, n° 270 (161), agosto de 2008, <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-270-161.htm>.

¹¹ El Consejo Europeo de Laeken (2001) aconsejó la utilización de instrumentos que armonizaran metodologías e indicadores en los estudios sobre la pobreza. Como antecedentes a este esfuerzo, pueden verse: Townsend, P., *Poverty, Social Exclusion and Social Polarization: The Need to Construct an International Welfare State*, New South Wales, University of South Wales, 1999. Room, G., “New Poverty” in the European Community, Londres, McMillan Press, 1990. Sen, A., *Desarrollo y libertad*,

dos categorías (pobre y no pobre) a partir de una frontera: el umbral de pobreza¹². El umbral se calcula teniendo en cuenta una determinada variable relativa al conjunto de población analizada que habitualmente es la renta del hogar, (aunque también se pueden utilizar otras variables, como los gastos). Este umbral que clasifica la población entre pobre y no pobre se define como el 60% de la renta mediana de la población¹³. De forma más concreta, hemos calculado los ingresos totales percibidos por los miembros de cada hogar en los últimos 12 meses y posteriormente hemos eliminado el 5% de los casos más extremos para encontrar finalmente la mediana de la distribución de los ingresos de los hogares. Para la distribución de los ingresos entre los miembros del hogar hemos utilizado la escala de equivalencia de la OCDE modificada que otorga

Madrid, Planeta, 1999. Atkinson, A. B., *Poverty in Europe*, Londres, Blackwell Publishers, 1998.

¹² Si bien el umbral de la pobreza monetaria es el instrumento más utilizado en los estudios cuantitativos sobre la pobreza, estamos de acuerdo con Verger (2005) en que sólo muestra un aspecto de este fenómeno multidimensional que es la pobreza. Sin embargo no hemos querido introducir aquí el debate epistemológico y metodológico sobre el concepto de pobreza y su medición, por su complejidad y porque se escapa de los objetivos de este texto. Verger, D., “Bas revenus, consommation restreinte ou faible bien-être: les approches statistiques de la pauvreté à l'épreuve des comparaisons internationales”, en *Économie et Statistique*, n° 383;384;385, 2005, pp. 7-45. Véase, igualmente, Ringen, S., “Direct and indirect measures of poverty”, en *Journal of Social Policy*, n° 17(3), 1988, pp. 351-365. Wagle, U., “Volver a pensar la pobreza: Definición y mediciones”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, n° 171, 2002, pp. 18-33. Streeten, P., “Beyond the six veils: conceptualizing and measuring poverty”, en *Journal of International Affairs*, vol. 52, n° 1, 1998, pp. 1-21.

¹³ Desde mediados de los años 80 del siglo XX, la Unión Europea a través del Eurostat (Oficina de Estadística comunitaria) y las principales instituciones estadísticas nacionales, utilizan una misma metodología para el cálculo de la tasa de pobreza en sus poblaciones respectivas. La utilización de la mediana y no de la media, responde al intento de eliminar al máximo los efectos adversos que tienen los datos muy heterogéneos, sobre todo en distribuciones asimétricas positivas, como suelen ser los casos de las distribuciones de las rentas en los hogares. A efectos prácticos, se considera que un hogar es pobre (pobreza moderada) cuando sus ingresos totales no superan el 60% del valor de la mediana para aquella distribución de rentas. Adicionalmente se suelen calcular otros indicadores como el de pobreza severa que la conforman aquellos hogares cuyos ingresos totales no superan el 25% de la mediana de la distribución de las rentas. Hay que resaltar que estos cálculos se realizan en base a todos los ingresos o rentas que entran en un hogar procedentes de cualquiera de las personas, bien sean como resultado de la actividad laboral, de prestaciones sociales asistenciales, de inversiones, etc. Por tanto, no existe aquí la restricción de las rentas generadas por un perceptor adulto únicamente, ya que puede haber también rentas procedentes de prestaciones cuya titularidad recaiga en menores de edad que tienen derechos a las mismas por enfermedad, incapacidad, etc.



un peso ponderado a cada uno de los miembros del hogar siguiendo los siguientes criterios: el primer adulto del hogar equivale a una unidad de consumo, el resto de adultos del hogar (se entiende por adulto los mayores de 13 años) se contabilizan como 0,5 unidades de consumo cada uno, y los menores de 14 años equivalen a 0,3 unidades de consumo. A continuación presentamos un ejemplo de los umbrales de pobreza para diferentes tipos de hogares:

Tabla 3. Umbrales de pobreza (expresados en euros anuales ingresados por hogar) según diferentes tipologías de hogares. Tarragona, 2007-2008

Tipología de hogar	Umbral de pobreza
Un adulto solo	€ 7.560
Un adulto y un menor de 14 años	€ 9.828
Dos adultos	€ 11.340
Dos adultos y un menor de 14 años	€ 13.608
Tres adultos	€ 15.120
Dos adultos y dos menores de 14 años	€ 15.876

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la ECVT

Pues bien, los datos recogidos en el ECVPT reflejan que el 20,5% de los hogares de Tarragona y el 19,8% de la población se encuentra en situación de pobreza. Esto significa que en Tarragona había, aproximadamente 26.564 individuos pobres (tomando como referencia el padrón municipal de 2007). El progreso económico generado los últimos años no ha reducido el peso porcentual de la pobreza y tampoco ha sido impedimento para la emergencia de nuevas formas de pobreza. Una conclusión similar se recoge en Ayala Cañón (2008:30) para el conjunto de España: “La información disponible parece revelar, por tanto un truncamiento del proceso continuado de reducción de las diferencias de renta entre los hogares españoles. Este cambio de tendencia no significa que la desigualdad haya aumentado en el tiempo, sino que ha dejado de reducirse. El crecimiento económico registrado desde mediados de los años noventa y la notable creación de empleo que le acompañó no habrían dado lugar, por tanto, a importantes reducciones de la desigualdad. Se quebraría así la tendencia a la reducción de la desigualdad, en vigor al menos desde los primeros años setenta hasta comienzos de los años noventa”¹⁴.

Si comparamos nuestros resultados con otros estudios sobre pobreza a nivel de Cataluña¹⁵ y de España, a partir

¹⁴ Ayala Cañón, L. (coord.), “Desigualdad, pobreza y privación”, en Fundación Foessa, *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*, Fundación Foessa: Madrid, 2008, pp. 27-51.

¹⁵ Si se quiere profundizar en el alcance de la pobreza en Cataluña, se pueden consultar: Oliver, J., *La pobreza en Cataluña. Alcance y características de la pobreza en Cataluña a finales del siglo XX*, Barcelona, Fundación Un sol Món, 2001. Para profundizar en los datos a nivel de España, se pueden consultar los informes elaborados por la Obra Social de la Caixa Catalunya: Mari-Klose, P., *Informe de la Inclusión Social en España*, Barcelona, Obra Social de Caixa Catalunya, para los años 2008 y

de los datos que aporta la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística, vemos que la tasa de pobreza de la ciudad de Tarragona es muy similar a la que había en España en 2005 y 0,8 puntos superior a la que había en Cataluña.

Tabla 4. Porcentaje de individuos en situación de pobreza en Tarragona, Cataluña y España

	2007-2008	2005	2004	2003
Tarragona	19,8	--	--	--
Cataluña	--	19	17,2	17,7
España	--	19,9	19,8	19,9

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV y ECVT

Para tener una aproximación al número total de pobres, hemos extrapolado estos porcentajes a los datos oficiales sobre población más cercanas temporalmente en el momento de recogida del último dato existente sobre pobreza en cada uno de los tres ámbitos (el Padrón del 1 de enero de 2008, en el caso de Tarragona, y el Padrón del 1 de enero de 2006, en el caso de Cataluña y España):

Tabla 5. Estimación de individuos pobres en Tarragona, Cataluña y España

	Estimación de individuos pobres
Tarragona (2007)	26.564
Cataluña (2005)	1.329.089
España (2005)	8.897.083

Fuente: elaboración propia

Para solucionar el problema de las diferencias de los años, hemos calculado cuál sería la tasa de pobreza en Tarragona si utilizáramos los umbrales de pobreza catalán y español. Lo hemos hecho utilizando los datos disponibles de estos dos territorios (tasa de pobreza del 19% en Cataluña y del 19,9% en España) en el momento del análisis de la ECVPT, y aplicando la evolución del Índice de Precios al Consumo del período 2005-2007. A partir de estos nuevos límites, hemos vuelto a calcular qué porcentaje de población tarraconense en 2007 se encontraría en situación de pobreza. Como puede verse en la tabla, las diferencias son notables. El porcentaje de personas pobres de la ciudad aumentaría claramente si utilizáramos el umbral de pobreza catalán, pero se reduciría ligeramente si adoptáramos el umbral estatal. De esta manera, la proporción de hogares e individuos afectados por la pobreza en Tarragona es mayor que en Cataluña, pero la situación es más favorable que en el conjunto del Estado.

Tabla 6. Estimación de porcentajes de hogares e individuos pobres en Tarragona el año 2007, si utilizamos los umbrales de pobreza catalán y español de 2005, a los que se añade la evolución interanual del IPC

	Umbral de pobreza de Tarragona	Umbral de pobreza catalán	Umbral de pobreza español
Hogares	20,5	27,3	19,2
Individuos	19,8	26,6	19,3

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE y del ECVPT

2009 (este último, centrado en las desigualdades sociales respecto a la salud). También es imprescindible la consulta, para el conjunto español, del Informe FOESSA, *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España 2008*, Madrid: FOESSA, 2008, elaborado por varios autores.



A continuación mostramos los resultados obtenidos en dos de los índices más habituales en el ámbito de los estudios de pobreza y de desigualdad social: el índice S80/20 y el índice de Gini¹⁶. El primero, el índice S80/20¹⁷, relaciona la proporción de renta que acumulan el 20% de la población (de hogares, en nuestro caso) con más ingresos respecto al 20% de la población con menos ingresos. En el caso de Tarragona, el 20% de hogares más ricos de la muestra acumulaban una renta anual de casi 5,7 millones de euros, mientras que el 20% de hogares más pobres de la muestra acumulaban poco más de 1 millón de euros al año. Esto quiere decir que las primeras obtenían el 39,1% de la renta total de Tarragona, y las segundas sólo el 6,9%.

Tabla 7. Ingresos acumulados al año del 20% de hogares más ricos y del 20% de hogares más pobres de la muestra, y porcentaje sobre el total

Hogares	Ingresos acumulados	Porcentaje sobre el total de la renta generada
20% más pobre	€ 1.000.226,0	6,9%
20% más rico	€ 5.690.000,0	39,1%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del ECVPT

A partir de aquí, el cálculo del índice S20/80 da un valor de 5,6. Es decir, el 20% de hogares más ricos de Tarragona gana 5,6 veces más que el 20% de hogares más pobres. Esta elevada desigualdad de rentas de la población es superior a los resultados obtenidos a nivel de Cataluña y a nivel estatal.

Tabla 8. Relación de ingresos entre el 20% de hogares más ricos y el 20% de hogares más pobres. Tarragona, Cataluña y España

	Tarragona	Cataluña	España
	(2007-2008)	(2006)	(2006)
Índice S20/80	5,6	4,6	5,3

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ECVT y ECV 2006

El otro índice que hemos calculado es el índice de Gini. Se trata de un índice que varía entre 0 y 1 y que informa del nivel de desigualdad de renta en una población determinada, donde 0 equivale a máxima igualdad (por ejemplo: el 30% de población tendría el 30% de la renta) y 1 equivale a máxima desigualdad. Para Tarragona, el índice de Gini es de 0,321, superior al de Cataluña y casi idéntico al de España.

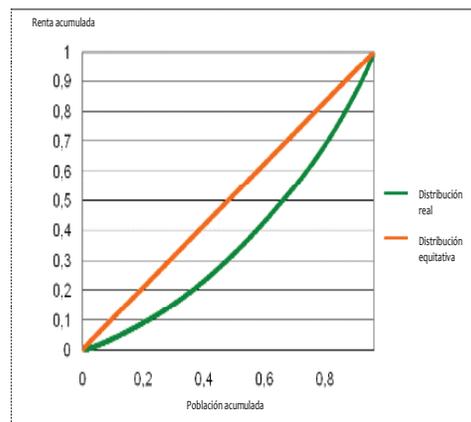
Tabla 9. Índice de Gini. Tarragona, Cataluña y España

	Tarragona	Cataluña	España
	2007-2008	2006	2006
Índice Gini	0,32	0,29	0,31

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ECVT y ECV 2006

La siguiente gráfica muestra la curva de Lorenz¹⁸, donde la línea naranja representa la máxima equidad posible (todos los hogares ingresan lo mismo), y donde la línea verde representa la situación real de la distribución de ingresos en los hogares tarraconenses.

Gráfico 3. Curva de Lorenz. Nivel de equidad de la distribución de la renta en Tarragona



La pobreza según el sexo y el estado civil

Según los datos de la ECVT, el 25,3% de los hogares encabezados por mujeres están en situación de pobreza, casi 8,5 puntos porcentuales más que el 16,9% de los hogares encabezados por un hombre. En cambio, los hogares pobres encabezados por mujeres sufren una pobreza de menor intensidad (1,3 puntos inferior a la de los hombres). Una explicación a este hecho es que un gran número de estos hogares en los que la persona principal es una mujer son unipersonales y, por tanto, todos los ingresos que puedan haber se concentran para una misma persona mientras que, mayoritariamente, los hogares encabezados por un hombre tienen más miembros y más miembros que no aportan ingresos. Si este hombre que encabeza el hogar se encuentra en una situación de graves dificultades económicas derivadas, frecuentemente, de la pérdida del trabajo, el hogar lo padece de forma muy acusada.

¹⁸ Para profundizar en la utilización de la curva de Lorenz, se puede consultar: Imedio Olmedo, L., "Medición de la desigualdad a través de los momentos de la curva de Lorenz y de su curva dual", *Estadística Española*, Vol. 47, nº 158, 2005, pp. 89-115. Sarabia, J. M. y Pascual, M., "Análisis de la desigualdad de renta en España (1973-1990) mediante curvas de Lorenz de Pareto generalizadas: un estudio empírico", en *Anales de Economía y administración de empresas*, nº 8, 2000, pp. 123-143.



Tabla 10. Tasa de pobreza e intensidad de la pobreza de los hogares según el sexo de la persona de referencia

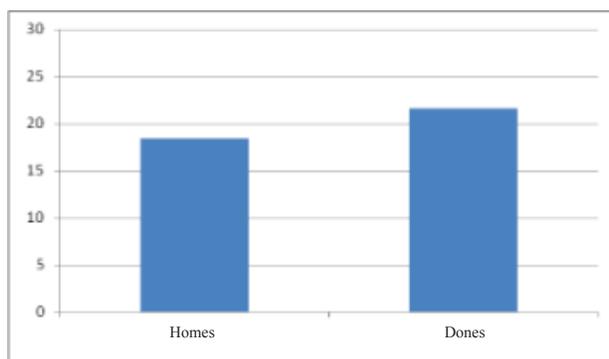
Sexo de la persona de referencia	Tasa de pobreza	Intensidad de la pobreza
Hombres	16,9%	14,8%
Mujeres	25,3%	13,5%

Fuente: elaboración propia a partir de datos de ECVT

La desigual distribución del riesgo de sufrir pobreza conlleva una sobrerrepresentación de los hogares pobres encabezados por mujeres: el 47% de los hogares pobres de Tarragona tenían una mujer como persona de referencia, y el 53 % tenían un hombre. Por lo tanto, ya de entrada, la situación de los hogares donde la persona que aporta más ingresos es una mujer es más desfavorable que la de los hogares encabezados por un hombre¹⁹.

Si, en vez de centrarnos en las personas de referencia de los hogares, analizamos toda la población, el género sigue marcando un patrón de comportamiento respecto a la pobreza. Como podemos ver en el gráfico 4, el 21,5% del total de mujeres y el 18,4% del total de hombres de Tarragona estaban en situación de pobreza.

Gráfico 4
Porcentaje de individuos pobres según el sexo



¹⁹ En el texto de Paugam, S., *Las formas elementales de la pobreza*, Alianza Editorial: Madrid, 2007, ya se apunta claramente la tendencia de una especie de pobreza “integrada” protagonizada por mujeres en edad avanzada. De este mismo autor, Paugam, S., “Bajo qué formas aparece hoy la pobreza en las sociedades europeas?”, en *Revista Española del Tercer Sector*, nº 5, enero-abril 2007, pp. 149-171. Para el caso español, se pueden consultar: Tortosa, J. M. (coord.), *Mujeres pobres. Indicadores de empobrecimiento en la España de hoy*, Madrid, Fundación Foessa y Cáritas Española, 2002. También Tortosa, J. M., *Pobreza y perspectiva de género*, Barcelona, Icaria Editorial, 2001. Maestro, I. y Martínez, J., “La pobreza humana y su feminización en España y las Comunidades Autónomas”, en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, nº. 104/03, 2003, pp. 57-90. Para un desarrollo teórico, puede consultarse: Brunet, I, Valls, F. y Belzunegui, A., “Pobreza, exclusión social y género”, en *Revista Sistema*, nº 207, noviembre 2008, pp. 69-85.

La diferente posición de hombres y mujeres en el mercado de trabajo, la diferencia de ingresos entre hombres y mujeres, la mayor precariedad laboral de las mujeres y la mayor intermitencia que experimentan las mujeres de entrada y salida del mercado laboral, explican una parte de la mayor tasa de pobreza en mujeres que en hombres. Pero hay otro elemento que nos puede ayudar a comprender la desigualdad del riesgo de pobreza: el estado civil de la persona de referencia.

Las mujeres, cuando son la persona de referencia del hogar, suelen serlo de un tipo de hogares muy vulnerables, que son el resultado de un proceso de ruptura familiar. En cambio, los hombres casi siempre son la persona de referencia de los hogares con -a priori- más estabilidad, aquellos donde el núcleo del hogar es una pareja. Esta situación se confirma con los datos de los hogares que sufren pobreza. El 60% de los hogares pobres encabezados por mujeres provienen de un proceso de ruptura familiar. La separación, divorcio o viudedad de las mujeres suponen, en este sentido, una ruptura no sólo familiar sino potencialmente también social: más de cuatro de cada diez hogares donde la persona de referencia es una mujer separada, divorciada o viuda son pobres, mientras que si la persona que ha sufrido este proceso de ruptura es un hombre la situación de pobreza es menor.

Cuando la persona de referencia está casada, el riesgo que el hogar sea pobre es bastante bajo, e idéntico tanto si la persona de referencia es un hombre como si es una mujer, por lo que, debido a la sobrerrepresentación masculina como personas de referencia del hogar, en cerca del 80% de los hogares pobres donde la persona de referencia está casada, ésta es un hombre.

Respecto a la intensidad de la pobreza, la que sufren las mujeres separadas o divorciadas es la más elevada. Este colectivo se confirma, pues, como uno de los más vulnerables, con una incidencia e intensidad de pobreza muy superiores a la media. En el caso de la viudedad, la intensidad de la pobreza también es mayor entre las mujeres que entre los hombres, hecho que viene explicado por una elevada proporción de mujeres de edad avanzada que no han participado del trabajo remunerado y que han dependido, monetariamente hablando, de sus cónyuges. A la muerte de estos, la renta que entra en el hogar en forma de pensión se reduce drásticamente.

En cuanto a los hombres, observamos una intensidad de pobreza superior a la media cuando están casados (especialmente por el efecto de los hogares densamente poblados). Por último, la intensidad de la pobreza de un hogar con una persona de referencia de sexo masculino y soltera es muy baja. Sin embargo, este tipo de hogar tiene un riesgo de sufrir pobreza bastante elevado. Hablamos mayoritariamente de jóvenes emancipados, con muchas probabilidades de sufrir pobreza, y con unos ingresos que se acercan al umbral. Por tanto, el análisis de la brecha de la pobreza nos sirve para dejar de identificarlos como un colectivo con elevado riesgo social para pasar a considerarlos como un colectivo ampliamente vulnerable, ya que



con un ligero incremento de sus ingresos (hecho habitual a medida que se sale de la etapa juvenil) pueden salir con relativa facilidad de la situación de pobreza.

En último término hemos querido caracterizar cuál es el estado civil de la mayoría del colectivo pobre, tomando como unidad de análisis la persona de referencia del hogar. Cuando un hogar pobre está encabezado por un hombre, en dos de cada tres casos éste está casado. A bastante distancia se encuentran los casos en que el hombre que es persona de referencia de un hogar pobre está soltero (casi uno de cada tres) y, en menor medida, los casos en que proviene de una ruptura familiar.

En cambio, cuando una mujer es la persona de referencia de un hogar pobre encontramos una gran variedad de estados civiles: aproximadamente una tercera parte son mujeres viudas, un 27,2% son mujeres separadas o divorciadas, y una quinta parte están casadas y otra quinta parte están solteras. Como ya hemos apuntado, los procesos de ruptura familiar afectan más a las mujeres que los hombres.

Por último, los hogares encabezados por un hombre soltero presentan mayor probabilidad de ser pobres que los encabezados por mujeres solteras. Esto puede deberse a una mayor iniciativa por parte de los hombres jóvenes a emanciparse de la familia de origen -sin haber formado una pareja- aunque las condiciones de salida no sean las más óptimas, mientras que las mujeres tenderían a asegurarse unas garantías mínimas antes de iniciar este proceso de emancipación previo al establecimiento de una pareja²⁰.

Los perfiles de la pobreza en Tarragona

Acabamos mostrando los perfiles sociales más afectados por la pobreza en la ciudad de Tarragona. Concretamente, apuntamos a los cuatro perfiles que han mostrado mayor riesgo de sufrir pobreza, una mayor intensidad de ésta, y una mayor privación en los ámbitos de vivienda y de consumo.

a) Viudedad y edad avanzada: factores agravantes de la feminización de la pobreza

En más del 80% de los hogares formados por una persona jubilada que vive sola, ésta es una mujer. Esto se debe, principalmente, a la mayor esperanza de vida femenina, ya que aproximadamente tres cuartas partes de estas son viudas. En total, representan aproximadamente un 4% del volumen de la muestra total de hogares de la ciudad. Estos hogares son, cualitativamente, los que sufren con mayor gravedad los efectos de la pobreza en la ciudad: más de la mitad de hogares formados por una mujer, pensionista²¹, viuda y que vive sola tenían unos ingresos anuales

inferiores al umbral, lo que significa, en primer lugar, que aproximadamente uno de cada diez hogares pobres responde a este perfil y, en segundo lugar, que el sistema de protección pública no llega eficazmente a determinados colectivos, donde la severidad de la privación es la característica más patente²².

La viudedad como la jubilación son factores tradicionales de la pobreza en las mujeres y su combinación es especialmente peligrosa. Mayoritariamente, viven en hogares antiguos (construidos hace 40 años o más), y de los que son propietarias sin pagos pendientes de hipotecas o préstamos. Esta antigüedad se traduce en unas elevadas privaciones en materia de vivienda (mala ventilación, o instalaciones deficientes de agua, gas y luz, contaminación, suciedad o barreras arquitectónicas).

Quizá donde más afectadas se ven sus condiciones de vida es en el consumo. La compra diaria de carne y pescado, la compra de medicamentos en casos de enfermedad, el cambio de mobiliario o de electrodomésticos cuando se estropean o la compra periódica de ropa y calzado nuevo suponen graves dificultades para unos hogares que ingresan, de media, menos de 7.000 euros al año. Y aspectos como permitirse un viaje por vacaciones o asistir regularmente a actos culturales de pago, adquieren casi la categoría de lujo.

Ocho de cada diez hogares pobres de este perfil llegan a final de mes con algunas dificultades o con muchas dificultades, situación ante la que las estrategias están repartidas: ajuste al presupuesto, ayudas de familiares e intervención de los Servicios Sociales. Lo que queda claro es que su nivel de renta no les permite contratar a alguna persona para realizar las tareas domésticas, que representaría una ayuda ya que aproximadamente la mitad de estas mujeres, viudas, pensionistas, que viven solas y que tienen unos ingresos inferiores al umbral de pobreza afirman tener dificultades en materia de salud (algún tipo de enfermedad crónica o dificultades para realizar algunas actividades básicas).

b) Vulnerabilidad en los hogares encabezados por los jóvenes

mas recientes y algunas consecuencias sobre el riesgo de pobreza", en *Política y Sociedad*, vol 44, nº 2, 2007, pp. 87-99. Véase también: Martínez López, R., *Renta y privación en España desde una perspectiva dinámica. Documento de trabajo 120/2007*, Madrid, Fundación Alternativas, 2007. Para una evaluación empírica del efecto sobre la igualdad del desarrollo de las pensiones no contributivas como las desigualdades que puede generar un sistema descentralizado de lucha contra la pobreza, véase Ayala Cañón, L., "La descentralización territorial de los sistemas de garantía de rentas", en *Cuadernos de Relaciones Laborales*, vol 23, nº 2, 2005, pp. 45-67.

²² En el estudio de Pérez Ortiz, L., *Las personas mayores en España. Informe 2006*, Madrid: IMSERSO, 2006, se recoge la situación de vulnerabilidad del colectivo de ancianos y de ancianas como resultado de las bajas rentas que perciben, tanto de pensiones contributivas como no contributivas.

²⁰ Imedio Olmedo, L. y Bárcena Martín, E., "Evolución y dinámica de la pobreza en España según el tipo de hogar", en *Estudios de economía aplicada*, vol 26, nº 1, 2008, pp. 279-280.

²¹ Sarasa Urdiola, S., "Pensiones de jubilación en España: refor-



Los hogares donde la persona de referencia tiene entre 16 y 29 años representan más del 15% del total de hogares de la muestra. Más de una cuarta parte de estos se encuentran en situación de pobreza: esto significa que entre uno de cada cuatro y uno de cada cinco hogares pobres de la ciudad está encabezado por un joven²³.

Estos hogares pobres son de tres tipos: a) los encabezados por jóvenes que viven en su hogar de origen, que trabajan y que son la principal fuente de ingresos del hogar; b) los resultantes de un proceso de emancipación transitorio (jóvenes que viven solos o con otros individuos que no son pareja) y, por último, c) los formados por una pareja estable de jóvenes que se ha emancipado y viven juntos. De estos, los dos primeros presentan un riesgo de pobreza superior a uno de cada tres casos, mientras que la emancipación en pareja en edades tan jóvenes se daría sólo en circunstancias claramente favorables: el riesgo de pobreza es sólo de un 10 %.

Estos jóvenes en situación de pobreza, más hombres que mujeres, viven de alquiler o están pagando una hipoteca (seis de cada diez hogares pobres encabezados por un joven afirman que los gastos destinados a vivienda suponen un gran esfuerzo) en unas viviendas más modernas y bien acondicionadas que las de las personas pensionistas que viven solas.

La privación en el ámbito de consumo también es más ligera que la del grupo anterior. Así, los jóvenes deben hacer esfuerzos para adquirir bienes que pueden considerarse como cotidianos pero tienen reservas suficientes para reparar muebles o electrodomésticos cuando se estropean y pueden permitirse actividades a las que el colectivo anterior no podía acceder, como actos culturales o actividades en épocas de vacaciones.

Las limitaciones básicas que afectan a este colectivo de jóvenes que encabezan hogares en situación de pobreza están derivadas de las bajas rentas salariales que obtienen de su actividad laboral. Aunque se consideran a sí mismos de una clase social “media” o “media baja”, que llegan a final de mes con dificultades, o que el nivel de riqueza del hogar es más bien bajo y que les es imposible subcontratar las tareas domésticas, también prevén una mejora de la situación del hogar en el futuro.

²³ Albert Verdú, C. y Davia Rodríguez, M., “Pobreza monetaria, exclusión educativa y privación material de los jóvenes de España”, en *XVI Encuentro de economía pública*, 5 y 6 de febrero de 2009, Granada, pp. 1-33. Disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2941934>. Tezanos, J. F., “Juventud, ciudadanía y exclusión social”, en *Sistema: Revista de Ciencias Sociales*, nº 197-198, 207, pp. 103-120. Para ver la relación entre trabajo precario, dificultades económicas de acceso a vivienda y exclusión social, se puede consultar: García Castilla, F. J. y Ponce de León Romero, L., “Juventud, trabajo y emancipación: el préstamo hipotecario como un factor de exclusión social y de riesgo laboral”, en *Revista de Estudios de Juventud*, nº 79, 2007, pp. 123-146.

c) Ruptura familiar y ruptura social: la pobreza ligada a los procesos de ruptura familiar

Uno de cada cuatro hogares donde la persona de referencia está separada o divorciada son pobres, y representan más de una décima parte de los hogares pobres de la ciudad. La situación es especialmente grave para las mujeres que experimentan este proceso: casi cuatro de cada diez mujeres separadas o divorciadas que son la persona de referencia de su hogar están en situación de pobreza. La ruptura familiar se convierte, en estos casos, en potencial peligro de ruptura social²⁴. La situación es, sin embargo, diversa: estas mujeres, mayoritariamente, se encuentran entre los 30 y los 64 años y pueden convivir o no con los hijos en una vivienda de la que están pagando el alquiler o la hipoteca, lo que hace que la totalidad de hogares pobres de este tipo afirmen que los gastos relacionados con la vivienda suponen un gran esfuerzo para el hogar. La mayor privación aparece en el ámbito del consumo: las compras básicas diarias y otros bienes de carácter más extraordinario suponen una carga para unas hogares que afirman llegar a fin de mes con dificultades y que, si bien creen que la situación actual de las condiciones de vida es peor que la que vivían hace 2 años, apuntan a una mejora a corto plazo.

Habitualmente encontramos en este grupo una sobrerrepresentación de mujeres con escasos estudios y desempeñando trabajos remunerados intermitentes y de baja o muy baja cualificación. También este grupo de mujeres presenta los mayores porcentajes de trabajos desempeñados en la denominada economía informal. Los escasos salarios que cobran este perfil de mujeres y el incumplimiento por parte de sus exmaridos de las obligaciones de sustento de los hijos, son dos factores decisivos a la hora de que estos hogares sean pobres.

d) La pobreza en la población de origen inmigrante

El último perfil que destacamos corresponde al de los hogares formados por la población extranjera llegada recientemente a nuestra sociedad. Prácticamente uno de cada diez hogares tarraconenses de la muestra está encabezado por una persona que ha nacido en el extranjero. Entre éstos, más de una tercera parte son pobres, por lo que casi uno de cada cinco hogares pobres de la ciudad tenía esta composición.

Son hogares relativamente jóvenes, encabezados más por hombres que por mujeres, formados mayoritariamente por una pareja con un elevado número de hijos, donde al menos un miembro trabaja pero en empleos de baja cualificación y que están de alquiler o pagando una hipoteca. En líneas generales, las condiciones de habitabilidad de las viviendas de los hogares, suelen ser peores, ya que en un buen número se ubican en barrios y en zonas más

²⁴ Fernández Viguera, B. y Arregui Gorospe, B., “Género y exclusión social en la monoparentalidad”, en M. Laparra (coord.), *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*, Madrid: FOESSA, 2008.



deprimidas²⁵.

Hacen una valoración optimista de la situación actual. Si bien la mayoría afirman que llegan a final de mes con dificultades, también se consideran mayoritariamente de clase media, con un nivel de riqueza como medio, y apuntan a que la situación respecto al pasado y de cara al futuro se mantendrá estable. En cuanto a la privación, esta es bastante similar a la media de la ciudad: los niveles de consumo son asimilables al conjunto de población y los hogares donde viven no sufren privaciones en un nivel especialmente grave.

Aunque los datos no son concluyentes, parecen apreciarse diferencias en la vulnerabilidad de los hogares según la procedencia de la persona que aparece como principal. Hay una ligera mayor representación de ciudadanos de origen magrebí entre los hogares pobres de inmigrantes, seguidos de nacionalidades como la colombiana, boliviana, peruana y ecuatoriana. Sin embargo, el fenómeno de la irrupción de la inmigración procedente de los países de la Europa oriental, queda por estudiar en relación a las situaciones que estamos tratando aquí.

Conclusión

La ciudad de Tarragona, como hemos apuntado en esta sucinta radiografía, presenta desigualdades sociales con una clara distribución territorial, entre los tradicionales barrios de clase trabajadora y barrios obreros industriales y los barrios periféricos formados por urbanizaciones donde residen las clases sociales profesionales y patrimoniales. Las demarcaciones físicas vienen acompañadas, lógicamente, por otras delimitaciones sociales que tienen que ver con la manera en cómo se convive en la ciudad y qué densidad de contactos existen entre las diferentes capas y grupos de la jerarquía social. A este hecho se debe añadir lo que nosotros hemos llamado²⁶: una tendencia hacia la etnificación de los espacios físicos de la ciudad, coincidiendo con la salida de las generaciones jóvenes de clase trabajadora estable de los barrios tradicionalmente obreros y la llegada de población inmigrante que presenta una mayor vulnerabilidad ante las situaciones de crisis económica y, por consiguiente, mayores probabilidades de sufrir situaciones de privación y de pobreza.

La geografía espacial de la ciudad viene claramente

²⁵ Martínez Veiga, U., *Pobreza, segregación y exclusión espacial: la vivienda de los inmigrantes extranjeros en España*, Barcelona, Icaria, 1999. Unión General de Trabajadores (UGT), *Mujeres inmigrantes: factores de exclusión e inserción en una sociedad multiétnica. La situación en España*, Madrid, Comisión Ejecutiva de UGT, 2001. Véase también: Laparra, M., "La inmigración multiplica la diversidad en el espacio social de la exclusión", en M. Laparra (coord.), *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación*, Madrid: FOESSA, 2008.

²⁶ Brunet, I., Pastor, I., Belzunegui, A., *El calidoscopi de la immigració. La inserció educativa dels immigrants al Camp de Tarragona*, Barcelona, Editorial Pòrtic, 2005.

marcada por las dinámicas sociales tradicionales de ubicación de las clases sociales. Las clases obreras y trabajadoras en la periferia del radio de acción de la industria, las clases funcionariales y profesionales en el centro y las clases patrimoniales y ahora también profesionales, en las urbanizaciones que proliferan en la zona físicamente opuesta a aquella. Esta distancia espacial es reflejo y a la vez potencia las diferentes estrategias que despliegan los individuos de las diferentes clases sociales. Como ejemplo muy ilustrativo podemos poner el de la educación primaria y secundaria, que configura una doble red, incluso espacial también, red en la que las clases pudientes han huido mayoritariamente de la escuela pública para ir a la red concertada y privada; este abandono ha provocado que la red pública sea casi en solitario la que se encargue de la educación y formación de la población inmigrada, teniendo en cuenta que la educación infantil y primaria (que transcurre entre los 3 y los 11 años), así como la educación secundaria (entre los 12 y los 18 años), se realiza íntegramente en catalán, un idioma que desconocen los niños y niñas que se escolarizan en la red pública y concertada (privada con financiación pública). El desconocimiento del idioma no suele ser problema para los niños y niñas que se escolarizan desde los 3 años, pero si crea dificultades de organización educativa sobre todo con los que se incorporan con más años a cursos más avanzados. Es por ello que desde la Administración Educativa del Gobierno Autónomo de Cataluña se han puesto en marcha las aulas de acogida donde los escolares extranjeros tienen una inmersión en lengua catalana durante un tiempo en el cual adquieren las habilidades básicas de la comunicación en el idioma.

A través de la ECVPT hemos conocido también la mayor vulnerabilidad de las mujeres respecto a los riesgos de sufrir situaciones de pobreza. Comparativamente con los hombres, hemos constatado como las mujeres que viven solas, mayoritariamente mujeres mayores y viudas, presentan las mayores tasas de pobreza precisamente por no haber obtenido a lo largo de su vida ingresos propios y haber dependido de los ingresos de sus maridos. Las pensiones que cobran una buena parte de estas mujeres las sitúan bajo los ingresos anuales que se consideran el umbral para clasificar la población en pobres y no pobres. Sin embargo, si vemos qué pasa con las chicas y chicos jóvenes que viven solos, se produce lo contrario, presentando ellos mayor tasa de pobreza que ellas. Otro factor de riesgo que afecta más a las mujeres que los hombres es la ruptura matrimonial, sobre todo cuando hay hijos dependientes. Los hogares monomarentales presentan mayores tasas de pobreza que los hogares monoparentales.

A pesar de la última década de crecimiento económico en todo el Campo de Tarragona y la ciudad en particular, se observa que la proporción de individuos pobres y de hogares pobres no ha disminuido sino que, en el mejor de los casos, se ha mantenido en valores aproximados al 20% (tanto para hogares como para individuos). Pero si que se ha producido un cambio de orden cualitativo en la composición de los pobres y de las familias pobres. Por un lado



observamos la persistencia de colectivos que siguen siendo más vulnerables a las situaciones de incertidumbre y riesgo económico, como la gente mayor, más en mujeres como hemos visto, y las formas familiares surgidas de la ruptura matrimonial. Pero pobres también se encuentran y cada vez con más claridad en otros colectivos que parecía hasta hace bien poco que quedaban protegidos del riesgo, como por ejemplo los trabajadores con empleos escasamente cualificados y los jóvenes que se emancipan. Si hasta hace relativamente poco la ocupación era un escudo contra la pobreza y garantizaba un cierto bienestar material, aunque fuera limitado, la precariedad laboral y los escasos ingresos se combinan ahora para que un porcentaje de ocupados que se sitúa entre el 10% y el 12,5% vivan (ellos o sus familias) bajo el umbral de la pobreza. Precisamente las condiciones laborales de los jóvenes emancipados hace que aparezcan como uno de los colectivos emergentes de pobreza. En la misma línea se expresa en Ayala Cañón (2008:32) cuando afirman que “la incidencia de la pobreza entre los trabajadores asalariados es, de hecho, la mayor de las últimas décadas [para el caso de España]. La permanencia de una proporción no desdeñable de trabajadores en situaciones de pobreza –por encima del 10% de los ocupados–, debido a la insuficiencia de los ingresos para hacer frente a las cargas familiares, pone en cuestión la arraigada imagen del empleo como garantía automática de mejora del bienestar”.

Por otra parte, en la composición de la población pobre de Tarragona también observamos mayor incidencia de niños y de inmigrantes, dos “tipos” de pobres que, según nuestros análisis, están, en parte, relacionados, aunque el factor inmigración no explica todo el alcance de la pobreza en la infancia, lógicamente. La radiografía de la pobreza infantil en Tarragona no se aleja mucho del patrón que se observa en España. Así, los hogares con mayor presencia de niños y niñas pobres son los hogares nucleares donde ninguno de los dos progenitores trabaja, alrededor del 60% de estos hogares son pobres, seguidos de los hogares monomarentales en los que la madre no tiene un trabajo remunerado, con unos porcentajes situados alrededor del 50% de hogares pobres en esa tipología, seguidos para el caso de la ciudad de Tarragona de los hogares monomarentales en los que la madre trabaja, con un porcentaje de pobreza interna del 30% aproximadamente (véanse cifras similares para el conjunto de España en Mari-Klose, 2008:92²⁷).

La pobreza infantil, además, tiene consecuencias futuras sobre la cohesión social. Estudios como los de Vleminckx y Smeeding (2001) alertan de la conexión entre las situaciones de desempleo más o menos cronicado y de precariedad de salud en adultos que habían pasado su infancia en el seno de hogares pobres²⁸.

La inmigración tiene mayor presencia entre la pobreza si la comparamos con la población autóctona. Los porcentajes de pobreza en hogares en los que las personas de referencia son extranjeras alcanzan, como se ha expuesto anteriormente, a uno de cada tres hogares de inmigrantes que participaron en la ECVPT. Una cifra que supera el 26% de hogares pobres en España entre los hogares encabezados por una persona extranjera. Añadir, además, que ahora entre los hogares con más de dos núcleos y los hogares formados por personas sin vinculación de parentesco, es donde hay una sobre-representación de población pobre e inmigrante. Así pues, el fenómeno de la inmigración también se hace notar en la pobreza.

Cuadro 1
Síntesis de los perfiles sociales de la pobreza en Tarragona

<p>Hogares unipersonales pobres</p> <p>Mujeres de más de 65 años que viven solas.</p> <p>Predominio del estado civil de viudedad.</p> <p>Rentas procedentes de pensiones de jubilación.</p> <p>Cuando la persona es joven, mayor presencia de varones entre los hogares unipersonales pobres debido a la más temprana emancipación.</p> <p>Predominan los jóvenes con bajos nivel de estudios.</p>	<p>Hogares monoparentales pobres</p> <p>Mayor presencia femenina como cabeza de familia en los hogares surgidos fundamentalmente de la ruptura matrimonial.</p> <p>Ocupaciones laborales escasamente remuneradas.</p> <p>Niveles educativos bajos o medio-bajos.</p> <p>Mujeres de entre 38 y 55 años con hijos menores a su cargo.</p>
<p>Hogares de familias inmigrantes pobres</p> <p>La pobreza en los hogares de inmigrantes está más presente entre los originarios de países africanos.</p> <p>Varios miembros de la familia en edad de trabajar en paro, aumenta las probabilidades de pobreza.</p> <p>Escasos niveles de estudio.</p> <p>Mayor presencia de familias numerosas (tres hijos o más).</p>	<p>La pobreza juvenil e infantil</p> <p>La situación de precariedad en el mercado de trabajo ha hecho aumentar los hogares pobres cuya persona principal es un joven.</p> <p>Mayor presencia masculina entre los hogares pobres unipersonales de jóvenes.</p> <p>La franja de edad más presente es la de 22 a 33 años.</p> <p>La pobreza infantil ha aumentado como resultado del impacto de la crisis económica.</p>

Finalmente, añadir que la ECVPT presenta una foto fija de la realidad tarraconense con respecto a algunos indicadores de la composición de su estructura social. Desde nuestro punto de vista lo interesante es observar cómo evolucionan estos indicadores y otros en clave temporal.

²⁷ Mari-Klose, P. (coord.), *Informe de la Inclusión Social en España*, Barcelona, Caixa Catalunya-Obra Social, 2008 y 2009.

²⁸ Vleminckx, K. y Smeeding, T.M. (eds.), *Child Well-Being, Child Poverty, and Child Policy in Modern Nations: What Do We Know?*, Bristol, Policy Press, 2001.



En general, ahora sabemos que la incidencia de la pobreza en nuestra ciudad no se aleja mucho de los valores que presentan otras ciudades en las que se han hecho estudios similares así como de los valores atribuidos al conjunto de la población catalana o española. Pero, debemos hacer la observación de que para el cálculo de las tasas de pobreza se utiliza la mediana de los ingresos de cada territorio y este hecho nos muestra que si utilizáramos la mediana de toda Cataluña, nuestra tasa de pobreza sería 7 puntos porcentuales más elevada cuando la calculamos para el conjunto de los hogares, no de forma individual. Este he-

cho habla por sí mismo. Y lleva a reflexionar sobre cómo un territorio que ha experimentado en los últimos 10 años crecimientos económicos y demográficos tan intensos, no se ha acompañado de una reducción de las desigualdades ni de la pobreza.

Recibido: 20/07/2010

Aceptado: 15/09/2010